



La primaria¹

Por Blanca Álvarez Caballero



En quinto de primaria mis papás me lanzaron al vacío: el señor que me recogía al salir de la escuela ya no iría más por mí. Tuve que aprender a regresar sola a mi pueblo, abordar el autobús a dos cuadas, pero tardaba mucho tiempo en pasar, quince minutos, veinte, y yo en la soledad de una esquina, como lo estuve años antes al esperar al señor de la camioneta. Lo veía llegar repleto de niños, mientras yo era la última en subir a su automóvil no sé por qué.

Fue terrible esperarlo cada día al salir de clases, irme a la esquina de la escuela y mirar a otros papás recoger temprano a mis compañeros. Poco a poco ellos desaparecían de mi vista entre sonrisas y regalos que intercambiaban con sus padres y hermanos. Yo me quedaba sola con mi enorme mochila roja y vieja, con el asa de ésta desgastada y mi mano derecha también enrojecida por cargarla al pensar que el señor de la camioneta no tardaría en llegar, pero sucedía lo contrario. Casi nadie transitaba

por esa calle, yo tenía miedo por estar sola en la ciudad, no en mi pueblo; en una esquina solitaria, aunque era una zona segura en esos años ochenta.

¿Cómo recriminar a mamá, también estaba sola, ama de casa, de pueblo, en una casa pequeña y sencilla? Ella extrañaba a mi padre, mientras él manejaba autobuses foráneos en la Ciudad de México, Guerrero y Michoacán. Mi papá ahorrraba demasiado para mejorar la casa, hacerla de dos pisos en unos años y ser dueño de camiones. No sólo operador de ellos. Papá nos dejaba muy poco dinero, apenas para comer, vestir sencillo, con escasos ropa y calzado. Teníamos útiles escolares baratos. Mientras mis compañeros tenían una amplia gama de colores Berol, libretas Scribe, plumones Pelikan, Pritt, libretas forradas con pegasolo; yo tenía pequeños colores marca Blanca Nieves. Eran duros, ásperos, máximo diez. Mis cuadernos eran de papel simple, sin ornamentos impresos. Pegaba mis relieves y láminas con Resistol. Mamá forraba mis libros con bolsas de plástico transparente.

Nunca tuve estucheras, ni suéteres, ni botas de colores vistosos, ni coronas de princesa en el cabello, como otras niñas. Tampoco tuve como lunch cajitas de cereales, fruta, sándwich, jugos, ni dinero para comprar enchiladas, dulces u otros alimentos en el recreo, como varios niños sí lo hicieron. Mamá daba como desayuno a mis hermanos y a mí un licuado pesado de chocolate con plátano y leche. Para el recreo, ella me-

¹ Primer lugar del XII Certamen Literario "Palabra en el viento" 2018, Ecatepec de Morelos, Estado de México.



Universidad Autónoma del Estado de México

Diplomado en Cultura Mexicana

Quinta Promoción 2019

tía en la mochila de cada uno una torta de huevo o de guiso del día anterior. Otras veces era una telera que tenía crema y azúcar envuelta en una servilleta y bolsa de plástico; sin líquidos para beber, sino hasta el regreso al hogar. No nos daba dinero para gastar en la escuela.

Ahora, cuando estoy sola en casa, unto un poco de crema ligera en un bolillo rebanado en dos, coloco azúcar sobre la crema y lo como lentamente; mientras recuerdo aquellas épocas de escasos alimentos, pero con sabor dulce por el cariño de mamá, a quien tanto extrañaba al salir de la primaria con mis manos enrojecidas por sostener mi vieja, enorme y despintada mochila roja, de una sola asa. Todo por esperar al señor de la camioneta, con una gran fe en que él no tardaría, aunque la espera fue diariamente eterna. Entonces, inevitablemente surge un nudo en mi garganta, una incomodidad en mi tráquea. Me dan ganas de llorar. 🥹



Foto: Blanca Álvarez



Blanca Álvarez Caballero es poeta, periodista y ensayista, maestra en Humanidades por la UAEM, profesora e investigadora. Es autora de los poemarios *Amanecer es incierto y solitario*, *Ausencia del marino* y *Odiseo regresa*, entre otros libros y colaboraciones para diversas publicaciones.



MÓDULO I
ARTE
PREHISPÁNICO

MÓDULO II
ARTE
VIRREINAL

MÓDULO III
MURALISMO
EN MÉXICO

MÓDULO IV
TRADICIÓN
FESTIVA EN MÉXICO

MÓDULO V
LITERATURA CONTEMPORÁNEA

Dirigido a público en general

Inicio: 7 de junio de 2019 • **Término:** 15 de noviembre de 2019

Horario de clases:

Viernes de 17 a 21 h • Sábado de 9 a 13 h

Total de horas por módulo: **30**

Total de horas del Diplomado: **150**

Costo por módulo: **\$1 450.00**

INFORMES



CILC UAEMex



CILCUAEMex



cilc@uaemex.mx

Tel. (52) (722) 2 13 81 14 / 2 13 81 15



Cerro de Coatepec, Ciudad Universitaria,
Toluca, Estado de México



SEV